

7. EL EMPLEO DE LAS MUJERES EN MÉXICO Y LA APERTURA COMERCIAL

María Elena Cardero *

INTRODUCCIÓN

Si bien desde comienzos de la década de 1990 se reanudó el crecimiento económico, las variables relativas al empleo en el mundo no han mejorado. Las cifras macroeconómicas y sociales observadas en las últimas dos décadas muestran que se han generado conjuntamente altos niveles de desempleo, subempleo, precariedad del empleo y pauperización de las condiciones de vida de amplios sectores demográficos en todos los países del mundo, independientemente de su grado de desarrollo.

La Oficina Internacional del Trabajo (OIT, 2006) en su informe sobre Tendencias Mundiales del Empleo, reporta que en 2005 el incremento más sustancial en el desempleo se registró en América Latina y el Caribe, en donde el número de desempleados aumentó en 1,3 millones de individuos, aproximadamente, y la tasa de desempleo se incrementó 0,3% entre 2004 y 2005.

El deterioro del mercado de trabajo en AL se ha caracterizado por una tasa de crecimiento de la región lenta y variada, al mismo tiempo que los países se han visto sometidos a una serie de reestructuraciones y cambios fundamentales que los apartaron de la senda seguida hasta antes de comienzos de los años ochenta. En México, ni la calidad del em-

pleo, ni los índices de desempleo han experimentado mejoras sustanciales. Entre 1982 y 1994, el crecimiento del empleo en el sector formal de la economía estuvo muy por debajo de las necesidades de generación de fuentes de trabajo estables y adecuadamente remuneradas, situación que no se corrigió a pesar de la moderada expansión económica posterior a esos años.

Con la instauración del modelo neoliberal en México se ha configurado un sistema productivo integrado por:

- Un sector exportador manufacturero y maquilador, convertido en el eje dinámico del sistema, pero aislado del resto del sistema productivo;
- El antiguo sector moderno creado durante la etapa de sustitución de importaciones, integrado por pequeñas, medianas y hasta grandes industrias, separadas del sector exportador y dependientes del mercado interno;
- Actividades atrasadas compuestas por antiguas actividades tradicionales, urbanas y rurales; y
- Una cada vez más densa franja de empleo informal.

El desempleo ha tendido a variar en los últimos años. De la segunda mitad de los años ochenta y hasta 1989, la recuperación de la estabilidad macroeconó-

* Doctora en Economía y docente de tiempo completo en la Facultad de Economía de la UNAM. Ha publicado varios libros y ensayos entre ellos: *Qué ganamos y qué perdimos con el TLC*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1996.

mica y la reanudación del crecimiento tuvieron buenos efectos en la reducción del desempleo. En los años siguientes, permanecieron las tasas bajas y estables de desempleo hasta fines de 1992, justo antes de comenzar con la desaceleración del año 1993. La recesión de 1993 y posteriormente la crisis de 1994-1995 revirtieron completamente esta tendencia, afectaron los mercados laborales y la capacidad de reinserción de la fuerza de trabajo. Si bien a partir de ese año y hasta la fecha se ha alcanzado una importante estabilidad macroeconómica, no se ha logrado abatir las tasas de desocupación.

En la actualidad, el rasgo más distintivo es la recesión de la economía de Estados Unidos, que parece haber detonado

la fuerte caída de la producción industrial mexicana y con ella la del PIB agregado (entre 2000 y 2003), continuando en los años recientes.

Esta tendencia positiva (creciente) del desempleo aún en etapas de reactivación de la economía desde el año 2001, indicaría que una parte importante del desempleo que se ha generado en los últimos diez o quince años es causado por bajos niveles de acumulación, de productividad laboral y por la desaparición de cadenas productivas.

Si analizamos los datos del Sistema de Cuentas Nacionales de México, las cifras muestran apenas un aumento algo menor a los 10 millones de nuevos empleos en más de 20 años:

CUADRO 1. *Personal ocupado remunerado, 1980-2004 (N.º de personas)*

Concepto	1980	1985	1990	1995	2000	2004
1. Agropecuaria, Silvicultura y Pesca	6.032.515	6.486.424	6.230.307	6.193.512	6.286.195	6.547.140
2. Minería	145.893	180.155	178.871	124.098	131.713	129.993
3. Industria Manufacturera	3.145.941	3.086.220	3.275.202	3.066.717	4.102.052	3.505.818
4. (Rama 60) Construcción	1.979.524	2.005.449	2.528.703	2.645.841	3.956.615	4.053.630
5. (Rama 61) Electricidad, Gas y Agua	106.489	130.172	142.252	149.406	176.170	191.504
6. Comercio, Restaurante y Hoteles	3.715.911	3.977.911	4.505.159	5.184.770	5.928.504	6.247.397
7. Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	1.060.330	1.206.169	1.438.371	1.520.974	1.934.012	1.953.793
8. Servicios Financieros, Seguros, Actividades Inmobiliarias	369.955	493.472	511.118	548.605	605.439	626.799
9. Servicios Comunes, Sociales y Personales	6.093.381	6.831.720	7.147.678	7.913.558	8.888.722	8.923.491
Total personal ocupado	22.649.938	24.397.692	25.957.661	27.347.481	32.009.422	32.179.565

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales.

CUADRO 2. Población activa y desocupación, 2005-2006

Años	Población en edad de trabajar	Población económicamente activa		
		Total	Ocupada	Desocupada
2005				
I	74.388.858	47.723.247	41.086.349	1.658.898
II	74.601.990	42.818.591	41.320.802	1.497.789
III	74.857.031	43.657.852	42.007.609	1.650.243
IV	75.229.290	43.866.653	42.503.540	1.363.134
2006				
I	75.484.742	43.914.704	42.366.317	1.548.387

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Las cifras del cuadro anterior comprenden el llamado empleo «formal» que generó la economía en su conjunto. Sin embargo, el mismo INEGI conduce otras investigaciones y encuestas sobre el empleo como es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) atendiendo unidades más pequeñas y con menos empleados, así como pequeñas industrias de tipo muy variado. Adicionalmente, en este tipo de encuestas la información viene abierta por sexo de empleado.

De acuerdo con la ENOE, la población en edad de trabajar es de alrededor de 75 millones de habitantes (véase cuadro 2).

La ocupación por sexo en 2008 fue de 27 millones de hombres y 16,2 millones de mujeres. La información de esta segunda fuente muestra datos bastante diferentes a los obtenidos en el SCNM. Estamos hablando de algo más de 10 millones de empleos capturados por la ENOE, obtenidos mediante encuestas diferentes por el INEGI. Estos más de 10 millones podrían considerarse como el empleo «informal» bajo la definición, un tanto arbitraria, de que lo que no es formal es informal, y dan una idea más aproximada de la cifra de empleo total en el país. Casi la mitad de la población trabaja en empresas y negocios, sin que

CUADRO 3. Población ocupada por tipo de unidad económica

	Primer trimestre 2005	Primer trimestre 2008
Total	40.575.874	43.320.677
Empresas y negocios	20.407.345	21.805.406
Instituciones	5.468.421	6.099.890
Sector de los hogares	14.370.247	15.048.056
Situaciones de carácter especial y n/e	329.861	367.325

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

se determine si son negocios formales y/o informales, además hay otra parte que en promedio asciende a 35% que lo hace en los hogares y en situaciones de carácter especial.

La tasa de incorporación de las mujeres al mercado de trabajo ha sido relativamente rápida. Hoy en día es de 36,97% (2006) frente a 33,32% en 1988. Este cambio obedece entre otros factores al incremento del desempleo masculino, el crecimiento de los precios y el estancamiento de los salarios, la reducción del empleo en sectores como la agricultura y la industria manufacturera y la ausencia de seguros de desempleo.

La participación de las mujeres en la etapa más reciente (2001-2006) está fuertemente concentrada en el comercio, 26,9%, los servicios personales en los que su presencia ha descendido de casi 43% en 1988 a 20,25% en 2006, 19% en la industria extractiva, de transformación y electricidad; y un sorprendente aumento en comunicaciones y transportes que creció de sólo 1,46% en 1988 a la cifra de 17,3%.

En este entorno general la pregunta es cuánto han participado las mujeres en el empleo creado o estimulado por los aumentos de la participación del comercio exterior en la economía mexicana.

Es necesario mencionar que, si bien es claro que la apertura ha generado cambios importantes en actividades como la agricultura, los servicios, las comunica-

ciones y transportes entre otros, una vez quitado el efecto exportador petrolero y de la agricultura, más del 85% del total exportado e importado por México se genera en la industria manufacturera. De ahí que la evaluación del mercado de trabajo creado por la apertura comercial está fuertemente concentrada en el análisis en este sector.

I. SECTOR EXTERNO Y EMPLEO FEMENINO EN MÉXICO

La economía mexicana creció sólo 2,7% en los años que van de 1980 a 2004. En general las ventajas de la apertura han sido analizadas desde el punto de vista del crecimiento de la producción y del aumento del empleo. Un aspecto adicional para este tipo de enfoques, desde el punto de vista analítico, es la dificultad para encontrar información estadística de otros aspectos, aunque en algunos casos se han hecho estimaciones con base en la matriz de insumo, producto del impacto que ha tenido sobre la estructura productiva y el empleo (véase Cardero y Aroche, 2008).

La apertura comercial puede beneficiar a las mujeres si aumenta la demanda de trabajo, suben los salarios y obtienen más capacitación. Pero puede perjudicarlas si algunas actividades, como por ejemplo la agricultura, pierden dinamismo empleador, o bien se propicie la concentración de las mujeres en el sector de servicios donde reproduzcan las

CUADRO 4. Mujeres. Composición de la población ocupada por actividad económica (en porcentaje)

Periodo	Agropecuario	Construcción	Industria manufacturera	Comercio	Servicios	Otros	No especificado
2005/01	5,15	0,69	17,9	27,44	47,64	0,37	0,81
2006/01	4,58	0,71	17,57	26,28	49,85	0,26	0,74
2007/01	5	0,82	17,83	26,02	49,27	0,36	0,7
2008/01	5,63	0,63	16,36	26,75	49,65	0,38	0,61
2008/02	3,97	0,67	17,75	25,9	50,7	0,35	0,67

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

actividades domésticas (lavar, cocinar, planchar, cuidar niños) y/o por el aumento de la competencia en el mercado de trabajo por la entrada de las importaciones, lo que puede limitar su acceso al mercado laboral.

En México, entre las posibles causas de la feminización del mercado de trabajo se encuentran: a) el aumento de la demanda de trabajo de bajos salarios; b) el comercio y las inversiones se dirigen a los lugares donde los costos laborales son bajos; c) la posibilidad de evadir los costos de los derechos laborales, en los que las mujeres son menos demandantes; d) el surgimiento de nuevas alternativas laborales que las mujeres aceptan; e) cambios radicales en los mercados laborales a los cuales los hombres no renuncian; y f) la deslegitimación de los sistemas de bienestar y la privatización de la protección social que nunca cubrió a grandes sectores de mujeres trabajadoras.

Esta mayor proporción del empleo femenino no significa que hayan desapa-

recido las desigualdades de género. De hecho, algunos países han experimentado no sólo la feminización de la fuerza de trabajo sino también la feminización de las condiciones de empleo (lo que se traduce en informalización, precarización) para todos los trabajadores. Al mismo tiempo, en la medida en la que las mujeres no pueden abandonar el trabajo reproductivo y de cuidado de la familia no pagado, hace que ellas se orienten hacia trabajos que les permitan mayor flexibilidad en el uso del tiempo y conciliar los trabajos de la vida doméstica con los del empleo fuera de la casa, pero de índole más precaria en términos de salarios, de estabilidad, de extensión y distribución de la jornada.

Las mujeres concentran su trabajo en los servicios, el comercio y la industria, al mismo tiempo que su participación en el trabajo agrícola ha descendido de forma importante. Una parte sustantiva de estos trabajos se hace con un salario diferenciado al de los hombres y en todos los casos menor al de ellos.

CUADRO 5. *Porcentaje de discriminación salarial de las mujeres por tipo de actividad*

	Industria de transformación	Comercio	Servicios sociales y admin. pública	Servicios personales
Periodo	Total	Total	Total	Total
1995	-0,259	-0,666	-0,011	-0,205
1996	-0,254	0,083	-0,024	-0,162
1997	-0,232	-0,145	-0,025	-0,137
1998	-0,302	-0,15	-0,017	-0,089
1999	-0,287	-0,147	-0,037	-0,11
2000	-0,254	-0,208	-0,12	-0,194
2001	-0,232	-0,222	-0,046	-0,188
2002	-0,304	-0,283	-0,073	-0,078
2003	-0,277	-0,199	-0,066	-0,133
2004	-0,21	-0,174	-0,075	-0,149

Fuente: INEGI y STPS, Estadísticas de empleo con enfoque de género.

II. EL COMERCIO INTERNACIONAL. LAS EXPORTACIONES

En el caso mexicano el comercio exterior ha tenido etapas de aumento rápido 1987-1990, de crecimiento más lento 1990-1994, y una segunda etapa de recuperación 1995-2000, seguida de nuevo de un ritmo más lento en los años recientes. Si quitamos de las exportaciones las ventas del sector agrícola y del petróleo crudo el resultado es que para 2006 las ventas totales de la Industria Manufacturera (IM) ascendían a más de 204 mil millones de dólares. Sólo la División VIII exportó en 2006, 71% del total exportador por la Industria Manufacturera, seguida por la División de Sustancias Químicas, que representó el 8%, y por la División IX de Otras Industrias 6%. Las tres Divisiones aportaron cerca del 85% del total exportador por la IM. El resto de las exportaciones estuvieron principal-

mente conformadas por la Industria Textil y del Vestido y por la Industria Metálica Básica.

Alrededor de 62% del total exportado por la División VIII son productos maquilados, en el caso de la División IX, 75% es maquila y en Industria Textil y del Vestido 66% son bienes maquilados.

III. LAS IMPORTACIONES

En las importaciones, si quitamos aquellas del sector agrícola y de la industria petrolera y sus derivados primarios, el total importado es de 242.532 millones de dólares y de ellos 133.000 millones —que equivalen al 53% del total importado por la IM— son generados por la División VIII.

CUADRO 6. Exportaciones totales y de maquila, por Divisiones 1993-2006
(millones de dólares)

Descripción	1993		1996		2000		2006	
	Total	Maquila	Total	Maquila	Total	Maquila	Total	Maquila
Total	51.831,96	21.853,01	96.003,74	36.924,32	166.424,03	79.386,83	250.461,20	111.829,21
I. Agropecuario, Silvicultura y Pesca	2.526,02	33,91	3.167,32	31,52	4.090,36	30,76	6.906,97	93,28
II. Minería	6.683,55	0,10	11.103,11	0,10	15.357,16	0,18	36.002,24	4,47
III. Industria Manufacturera	42.272,58	21.708,31	81.088,77	36.668,03	145.923,29	78.736,55	204.837,12	110.739,39
A. División I: Productos Alimenticios, Bebidas y Tabaco	1.478,72	92,12	3.163,47	116,33	4.255,58	223,89	7.329,72	885,49
B. División II: Textiles, Prendas de Vestir e Industria del Cuero	2.333,70	1.569,76	5.930,58	3.570,01	11.863,82	7.548,90	8.692,67	5.790,32
C. División III: Industria de la Madera y Productos de la Madera	548,62	314,21	522,89	152,30	651,17	301,09	694,66	343,90
D. División IV: Papel, Productos de Papel, Imprentas y Editoriales	649,91	460,18	877,92	444,53	1.303,12	633,96	1.831,84	954,20
E. División V: Sust. Químicas, Deriv. del Petróleo, Productos de Caucho y Plástico	4.311,72	1.018,15	6.465,98	1.183,74	9.412,62	2.401,19	16.391,17	3.004,14
F. División VI: Productos de Minerales no Metálicos, excepto Derivados del Petróleo y Carbón	867,42	181,84	1.432,95	214,41	2.084,41	460,75	3.001,97	712,05
G. División VII: Industrias Metálicas Básicas	1.827,13	104,97	3.753,23	147,58	3.171,50	231,27	8.680,47	304,28
H. División VIII: Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo	28.122,40	16.529,65	55.141,62	28.314,30	106.432,44	62.535,82	146.254,14	89.789,15
I. División IX: Otras Industrias Manufactureras	2.132,96	1.437,44	3.800,13	2.524,84	6.748,62	4.399,68	11.960,48	8.955,87
V. Electricidad	84,91	0,00	46,84	0,00	5,99	0,00	567,34	312,20
IX. Servicios Comunes, Sociales y Personales	8,16	3,15	14,87	1,16	34,87	1,91	23,87	2,80
Sin Clasificar	256,73	107,54	582,84	223,51	1.012,37	617,42	2.123,66	677,08

Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior.

CUADRO 7. *Importaciones totales y de maquila 1993-2006 (millones de dólares)*

Descripción	1993		1996		2000		2006	
	Total	Maquila	Total	Maquila	Total	Maquila	Total	Maquila
Total	65.365,19	16.441,61	89.468,76	30.504,75	174.430,08	61.708,83	256.204,76	87.503,14
I. Agropecuario, Silvicultura y Pesca	2.260,73	64,17	4.147,01	48,19	4.010,67	44,15	5.824,49	84,57
II. Minería	238,91	17,52	506,61	27,82	728,1	36,11	2.061,58	28,18
III. Industria Manufacturera	55.032,30	16.333,12	82.014,30	30.390,98	164.161,97	61.262,72	242.532,54	85.526,48
A. División I: Productos Alimenticios, Bebidas y Tabaco	3.436,24	22,61	3.236,57	43,53	5.166,77	56,77	10.085,76	274,81
B. División II: Textiles, Prendas de Vestir e Industria del Cuero	3.778,81	1.505,91	5.326,05	3.398,12	10.855,00	6.369,50	9.168,99	3.842,23
C. División III: Industria de la Madera y Productos de la Madera	602,44	172,53	389,08	195,01	874,07	330,64	1.488,74	353,32
D. División IV: Papel, Productos de Papel, Imprentas y Editoriales	2.338,67	644,18	2.919,32	1.253,90	4.640,31	1.840,89	5.880,09	1.876,82
E. División V: Sust. Químicas, Deriv. del Petróleo, Productos de Caucho y Plástico	10.151,03	2.433,15	14.873,44	4.215,58	27.881,53	7.496,48	51.480,48	10.193,91
F. División VI: Productos de Minerales no Metálicos, exceptuando Derivados del Petróleo y Carbón	715,13	135,09	1.022,43	266,23	1.701,30	570,39	2.380,64	814,31
G. División VII: Industrias Metálicas Básicas	2.864,84	580,17	3.934,57	1.092,28	7.375,12	1.936,03	14.019,51	3.342,43
H. División VIII: Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo	28.032,02	10.346,70	46.534,53	19.050,17	98.718,17	40.884,15	133.989,36	58.230,22
I. División IX: Otras Industrias Manufactureras	3.113,13	492,78	3.778,32	876,15	6.949,70	1.777,85	14.038,98	6.598,43
Sin Clasificar	7.754,02	24,67	2.717,25	37,2	5.480,93	362,27	5.718,60	1.862,52

De igual manera que en el área exportadora, en las importaciones, sólo en la División VIII se genera el 43% del total

importado por la industria maquiladora. Le sigue en importancia la División V de Sustancias Químicas (21%) y la de

Industrias Metálicas Básicas y de Otras Industrias Manufactureras, ambas aportan respectivamente el 6% de las importaciones totales de la IM.

Al comparar esta información con los datos del Personal Ocupado de la ENOE para el tercer trimestre de 2005 tenemos que según esa fuente en la IM trabajan 6,7 millones de personas de las que 4,1 millones eran hombres y 2,6 millones mujeres, cifras bastante diferentes a la de los empleados registrados en el SCNM que para 2004 ascendía a un total de 3,5 millones, es decir, una diferencia de 3,2 millones de personas (véase cuadro 8 en página siguiente).

El 36% de la población ocupada total son mujeres y el 38,5% de ellas trabajan en la IM. Hay una marcada segregación ocupacional en dos Divisiones: la alimentaria que da empleo al 24% de las mujeres ocupadas en la IM y la fabricación de prendas y accesorios de vestir (con otro 24%). Si a esta última le sumamos la confección de productos textiles, excepto prendas de vestir que generan una ocupación para las mujeres de 6,8% y la fabricación de productos de cuero y piel (3,5%), tendríamos que alrededor del 58% de la población femenina ocupada en la IM se encuentra en estas dos divisiones, cuyos saldos comerciales son crecientemente deficitarios.

Por su elevada importancia, en tanto que realizan más de la mitad del total exportado e importado, está la División VIII, cuyo saldo en conjunto es positivo,

con divisiones fuertemente maquilizadas, sobre todo las ramas de maquinaria y aparatos eléctricos y la de equipos y aparatos electrónicos. En este sector laboran en conjunto el 16,27% de la población de mujeres que trabajan en la IM.

Las cifras anteriores dan una idea de la magnitud del empleo de las mujeres en las exportaciones, aunque no nos permiten saber las tendencias, ni cuántas de ellas fueron expulsadas de alguna de estas u otras actividades por la apertura comercial y la entrada masiva de las importaciones, sobre todo de insumos intermedios y de bienes de capital.

Podemos concluir en este primer acercamiento que:

Si bien en un entorno de bajo nivel de creación de empleos, caída de los salarios y baja de oportunidades laborales, la participación de las mujeres en el mercado laboral ha aumentado en los últimos años, sin que podamos saber si ha sido en empleos formales o los llamados «informales». Los empleos de las mujeres se caracterizan, además, por continuar registrando discriminación salarial.

Ellas trabajan principalmente en el comercio, los servicios personales, en la industria y en el sector de comunicaciones y transportes.

En el aparato productivo mexicano, si bien el sector exportador es un eje rela-

CUADRO 8. Personal ocupado en la industria manufacturera por rama y sexo 2005, tercer trimestre

	Total	Hombres	Mujeres	% total	% H*	% M*	% H**	% M**
Total nacional	39.275.282	25.301.487	13.973.795	100			64,42	35,58
Total industria manufacturera	6.676.743	4.105.401	2.571.342	17,00	16,23	18,40	61,49	38,51
Industria alimentaria	1.353.195	734.974	618.221	20,27	17,90	24,04	54,31	45,69
Industria de las bebidas y del tabaco	189.864	165.202	24.662	2,84	4,02	0,96	87,01	12,99
Fabricación de insumos textiles	201.777	126.448	75.329	3,02	3,08	2,93	62,67	37,33
Confección de productos textiles, excepto prendas de vestir	232.726	58.846	173.880	3,49	1,43	6,76	25,29	74,71
Fabricación de prendas y accesorios de vestir	926.670	311.107	615.563	13,88	7,58	23,94	33,57	66,43
Fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos, excepto prendas de vestir	260.991	171.067	89.924	3,91	4,17	3,50	65,55	34,45
Industria de la madera	102.658	89.850	12.808	1,54	2,19	0,50	87,52	12,48
Industria del papel	142.454	101.133	41.321	2,13	2,46	1,61	70,99	29,01
Impresión e industrias conexas	158.548	115.632	42.916	2,37	2,82	1,67	72,93	27,07
Fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón mineral	64.293	56.692	7.601	0,96	1,38	0,30	88,18	11,82
Industria química	200.805	127.942	72.863	3,01	3,12	2,83	63,71	36,29
Industria del plástico y del hule	245.810	149.279	96.531	3,68	3,64	3,75	60,73	39,27
Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	310.356	260.745	49.611	4,65	6,35	1,93	84,01	15,99
Industrias metálicas básicas	118.300	103.142	15.158	1,77	2,51	0,59	87,19	12,81
Fabricación de productos metálicos	461.426	407.557	53.869	6,91	9,93	2,09	88,33	11,67
Fabricación de maquinaria y equipo	69.033	50.908	18.125	1,03	1,24	0,70	73,74	26,26
Fabricación de equipo de computación, medición y de otros equipos componentes y accesorios electrónicos	212.045	100.971	111.074	3,18	2,46	4,32	47,62	52,38
Fabricación de equipo de generación eléctrica y aparatos y accesorios eléctricos	230.145	138.293	91.852	3,45	3,37	3,57	60,09	39,91
Fabricación de equipo de transporte y partes para vehículos y automotores	537.694	334.985	202.709	8,05	8,16	7,88	62,30	37,70
Fabricación de muebles y productos relacionados (colchones, cortineros)	426.635	389.569	37.066	6,39	9,49	1,44	91,31	8,69
Otras industrias manufactureras	231.286	111.059	120.227	3,46	2,71	4,68	48,02	51,98
Descripciones insuficientemente especificadas de subsector de actividad del sector 31-33, industrias manufactureras	32		32	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00

H*, M*: Participación de los hombres o mujeres en la industria manufacturera.

H**, M**: Participación de los hombres o mujeres en la rama.

Fuente: Elaboración propia en base a ENOE 2005-2006 Compac Disc. INEGI.

tivamente activo y va acompañado por una dinámica similar de las importaciones, está aislado del resto de la economía y su capacidad de generación de empleos es bastante limitada, debido a la ruptura de cadenas productivas que trajo consigo la apertura comercial.

La ocupación de las mujeres está fuertemente segregada en una cuantas actividades: la industria alimentaria, la de prendas de vestir, textiles y cuero y en un monto bastante menor al anterior en la División VIII, particularmente en la fabricación de partes para equipos automotores, en la electrónica y en la fabri-

cación de equipos de generación eléctrica, aparatos y accesorios.

Si bien la ocupación de las mujeres ha aumentado, ello no necesariamente ha sido en los sectores más dinámicos de la economía.

Su vinculación con el sector exportador ocurre fundamentalmente de manera segmentada y es en otras ocupaciones donde ellas encuentran y/o desarrollan mercados de trabajo que hacen compatible la obtención de ingreso con el rol que socialmente se les ha asignado, que es el mercado laboral del cuidado sin retribuciones.